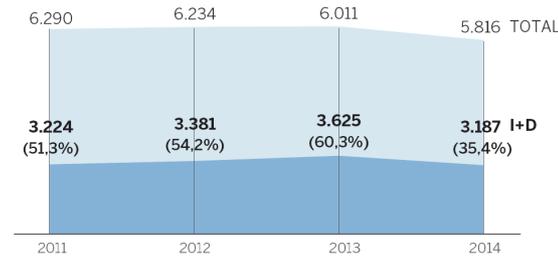
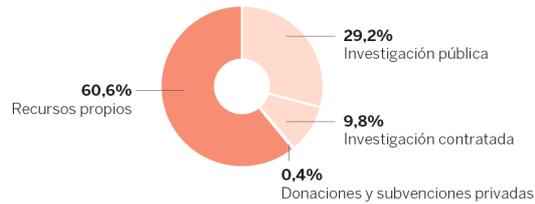


Gasto de las universidades españolas

En millones de euros

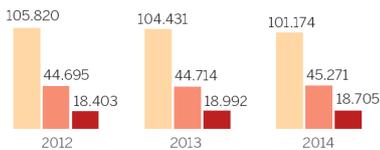


DISTRIBUCIÓN DEL GASTO SEGÚN EL ORIGEN DE LOS FONDOS



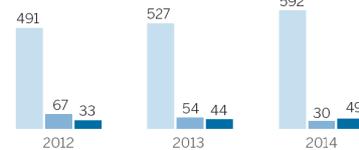
PERSONAL DOCENTE E INVESTIGADOR (PDI)

■ PDI total
■ Investigación competitiva
■ Transferencia de conocimiento



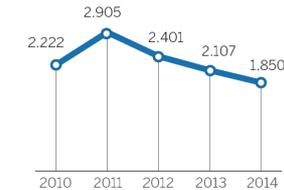
REGISTRO DE PATENTES ESPAÑOLAS

■ En España
■ En la UE
■ En Estados Unidos



GASTO EN REGISTRO DE PATENTES

En miles de euros



Fuente: RedOTRI y RedUGI 'Encuesta de Investigación y Transferencia de Conocimiento 2014 de las Universidades Españolas'

EL PAÍS

El conocimiento que genera la universidad no llega a las empresas

PILAR ÁLVAREZ, Madrid

La transferencia de conocimiento sigue siendo la asignatura pendiente de la universidad española. Los campus han aumentado la investigación durante los años de la crisis, pero gran parte de sus descubrimientos no llegan a las empresas. Apenas uno de cada cinco profesionales universitarios se dedica a esta actividad. Caen los ingresos por contratos y las patentes extranjeras, según el último informe sobre transferencia de las universidades.

“A la vista de las cifras, la salida de la crisis económica en España no está contando con la innovación basada en la investigación como uno de sus componentes estratégicos”, concluye el último Informe de la encuesta de Investigación y Transferencia de Conocimiento 2014 de las Universidades Españolas, presentado ayer.

El gasto en I+D+i de las universidades españolas ascendió a 3.187 millones en 2014, último

año analizado en el informe, realizado por las redes de Oficinas de Transferencia de Resultados de Investigación (RedOTRI) y de Unidades de Gestión e Investigación (RedUGI) con datos de 67 universidades de las 84 existentes.

Es la cifra de gasto más baja desde 2010 y supone 438 millones menos que el año anterior. Los campus defienden, no obstante, que son los únicos que han

apostado por este sector. El último informe COTEC, publicado a mitad de mayo, reflejaba que las inversiones públicas en ciencia han caído un 30% desde 2009 mientras que las de las universidades “apenas bajan un 2% durante la crisis”, según Juan Julià, vicepresidente de la conferencia de rectores españoles, la CRUE. “Las universidades han hecho lo que no ha hecho nadie en este país: un gran esfuerzo en mantener la I+D”, defendió ayer Julià.

Los ingresos por contratos, consultorías y servicios técnicos que prestan las universidades bajan de los 500 millones de euros anuales por primera vez desde 2010. El informe destaca que se nota principalmente en la contratación del sector público, que se queda por debajo del 20% del total. “Es un dato negativo. Se debe a la crisis y a cómo nos estamos recuperando de ella. Estamos intentando convencer a las empresas de que la I+D es la apuesta para cambiar el modelo productivo”, ha señalado Mireia Riera, miembro de la RedOTRI.

Pese a la reducción de las plantillas durante la crisis, aumenta ligeramente el personal dedicado a la investigación mientras continúa estancado el número de profesionales empleados en transferencia.

Sin dinero para patentes extranjeras

Las universidades registraron 592 patentes en España, 49 en Estados Unidos y 30 en la UE en 2014. Las europeas se han reducido a la mitad en un año, una rebaja que los campus achacan a los recortes. Aunque no existe un precio único, el coste de registrar y mantener una patente en España supone “cientos de euros” mientras que una patente con valor simultáneo en Europa, Estados Unidos y Japón “puede superar los 30.000”, explica Fernando Conesa, de la RedOTRI.

Investigar sigue siendo una fuente de prestigio, pero la transferencia no está reconocida. “Hoy por hoy, por lo que se evalúa a un profesor es por la investigación básica y casi nada por la transferencia [sus aplicaciones prácticas]”, ha añadido José Carlos Gómez, presidente de I+D+i de la CRUE, que pide modificar el sistema para que la carrera profesional se pueda desarrollar también desde la transferencia.

OPINIÓN

Romper un cuello de botella

SEGUNDO PÍRIZ DURÁN

El desempleo juvenil representa, en mi opinión, el principal problema español: el 47% de los menores de 25 años está en paro; el 34% si nos fijamos en los graduados universitarios.

En este contexto, ¿qué debemos hacer las universidades para ser parte de la solución? ¿Cómo aumentamos la transferencia de los resultados de la investigación a la sociedad como fuente generadora de empleos de calidad, de cambio del tejido productivo y de creación de riqueza basada en el conocimiento?

Reconocemos que, si bien nuestra producción científica tiene un buen nivel (pese a la reducción en la inversión en I+D+i en los últimos años), nuestro nivel de transferencia de conocimiento es aún escaso. La producción

de patentes universitarias y su explotación aumentó un 60% entre 2010 y 2014, sin embargo, los ingresos por su explotación apenas crecieron el 8% en dicho periodo. España genera más del 3% de la producción científica mundial, con buenos niveles de calidad, pero nuestras patentes no llegan al 1%, la mayoría generadas en las universidades españolas.

Para romper este cuello de botella que ahoga y ralentiza la modernización económica debemos continuar promoviendo la relación universidad-empresa. Si cada año se solicitan entre 6.000 y 7.000 sexenios de investigación, en el último año las solicitudes de transferencia apenas alcanzaron la treintena, hecho inexplicable, dado que más del 20% de los profesores figura en los contratos de transferencia

suscritos por universidades. Necesitamos un nuevo marco que regule e incentive la capacidad de generar ingresos por explotación de patentes, la facturación por contratos a empresas y la valoración que éstas hacen de los servicios universitarios.

Diversos estudios (CISE, GEM) muestran que el emprendimiento de los universitarios es más innovador, más avanzado, utiliza mayor mano de obra y contribuye a la generación de riqueza y de empleo cualificado, como ocurre en países y entornos universitarios más desarrollados. Por eso consideramos que la universidad debe convertirse en un motor fundamental de la economía, promoviendo la simbiosis entre docencia, investigación y transferencia y reiteramos nuestro compromiso por trabajar en esta línea. El camino es duro y está lleno de sacrificios pero más duro y sacrificado para todos sería no transitarlo.

Segundo Píriz Durán es presidente de la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas (CRUE) y rector de la de Extremadura.